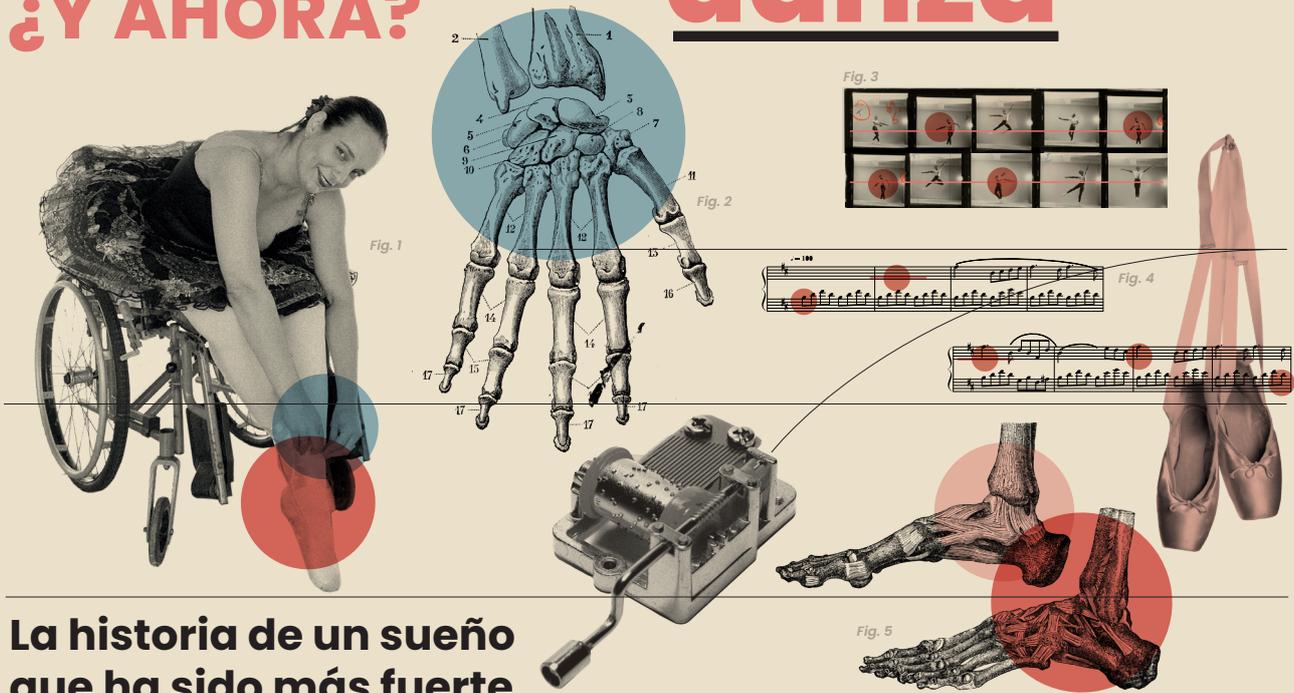


#2

YO TENGO PÁRKINSON ¿Y AHORA?

La niña danza



La historia de un sueño que ha sido más fuerte que un diagnóstico de párkinson

¿Qué tiene Rutileia Campos de especial? Todo.

A fin de cuentas, no todos los días conocemos a una bailarina con párkinson.

Una historia que comenzó con un sueño de niña, pero que se convirtió en realidad ya siendo una mujer de 30 años, tras una vida de lucha contra las dificultades económicas y prejuicios.

Rutileia nunca fue una mujer de rendirse y cuando a los 38 años el párkinson llamó a la puerta de su estudio de ballet, haciéndole perder el equilibrio de su lado izquierdo y afectando gravemente su habla, decidió comprar una

silla de ruedas rosa, las «zapatillas» perfectas para poder seguir bailando y enseñando a niños desfavorecidos.

Más tarde, cuando sus manos comenzaron a cerrarse, Rutileia abrió las puertas a la artesanía, actividad que la ayuda con la coordinación motriz y estímulo de la concentración.

Hoy, a los 42 años, es pedagoga, bailarina, conferencista motivacional y agente cultural: «Me doblaron las alas, pero no las cortaron. Y continúo volando — solo que sentada en una silla de ruedas».

Fig. 1 Rutileia Campos © Lázaro Pinheiro

Fig. 2 Huesos de la mano

Fig. 3 Arthur Mitchell in *The Four Temperaments*, Martha Swope, 1959

Fig. 4 *El lago de los cisnes* (fragmento), Tchaikovsky, 1876

Fig. 5 Esqueleto de pie humano, Meyers *Konversations-Lexikon*, 1897

Fuentes:
<https://www.uol.com.br/universa/noticias/redacao/2021/11/14/o-parkinson-nao-me-impediu-de-seguir-meu-sonho-de-ser-bailarina.htm>;
<https://www.uol.com.br/universa/noticias/redacao/2021/11/14/o-parkinson-nao-me-impediu-de-seguir-meu-sonho-de-ser-bailarina.htm>